

básicos, con un esquema que viene a ser el siguiente: en primer lugar se explica la idea de covariación y dependencia de donde arranca el análisis bivalente y cuáles son sus tipos. Una vez fijada su naturaleza, se desarrollan los modelos matemáticos, básicamente la ecuación de la recta de la que todos los modelos derivan de una forma u otra. Además de la construcción de los modelos se explica en el libro cómo se realizan los ajustes entre valores observados y calculados y cómo se evalúan mediante coeficientes. Se explica igualmente la mecánica de la extra/interpolación. Cada uno de los modelos a los que se alude, lineales o no lineales, se apoya en una batería de casos prácticos capaces de ablandar la mente más obtusa. En realidad la apilación de ejemplos hace pensar que el autor siente cierta desconfianza en las aptitudes de los destinatarios de esta obra.

La explicación de los modelos no lineales va precedida de un capítulo dedicado íntegramente a acercarnos a los logaritmos desde un punto de vista instrumental, «al servicio de nuestras necesidades». En general, no es excesivo calificar esta parte de la obra como un ejemplo de «know how» de la bibliometría inferencial.

La última parte se dedica a la inevitable explicación de las tres leyes bibliométricas clásicas, presentadas del modo más cercano posible, como aplicaciones concretas de alguno de los modelos desarrollados en los capítulos precedentes.

El libro se completa con un valioso glosario que concreta la formalización terminológica, fundamental en cualquier disciplina, que esta obra desarrolla en su primera parte.

Como consecuencia de su enfoque se le podrán reprochar posiblemente dos cosas al autor, la presencia de ejemplos que a los lectores noveles les resultarán extraños por su carácter coyuntural y, desde un punto de vista más genérico, que el autor se haya autolimitado al análisis bivalente prescindiendo de todo lo demás, incluso de las medidas de centralización y dispersión y de las pruebas no paramétricas que constituyen un conjunto complementario del primero. Hubiera sido igualmente de desear una bibliografía selecta, dada la escasez de obras a la que antes nos referíamos. En este plano de sugerencias nos parece, para terminar, que el último capítulo hubiera engarzado mejor con la parte inicial del libro.

La obra del doctor Ferreiro viene, en fin, a ser un original combinado de distintos elementos: la primera exposición de los fundamentos de la Bibliometría en nuestra lengua, una explicación profunda, aplicada y rigurosa del análisis bivalente y la mecánica bibliométrica y por último es una filípica contra determinados abusos estadísticos fruto del interés o la ignorancia, cruzada personal en la que se haya embarcado el autor desde hace años.

Evaristo Jiménez-Contreras  
E. U. Biblioteconomía, Univ. de Granada

## **BASES DE DATOS EN CD-ROM**

Luis Lizasoain Hernández  
Madrid: Paraninfo, 1992; 357 p.; il: 24 cm  
ISBN: 84-283-1934-0

En palabras del propio autor, este libro pretende «ofrecer una visión general de las bases de datos en CD-ROM, de su estructura y formatos más habituales y

de los conceptos de documentación automatizada necesarios para recuperar dicha información... un texto fundamentalmente práctico y orientado hacia aquellos usuarios que, sin ser informáticos ni documentalistas... deben recurrir con frecuencia al empleo de estos sistemas». Obras como ésta han de afrontar muchos retos: conseguir un lenguaje asequible, emplear un tono ameno que facilite la lectura, sortear los tecnicismos propios de la literatura profesional y, en definitiva, salvar la distancia, a veces grande, que media entre los intereses del usuario final y los desarrollos en el ámbito profesional. Luis Lizasoain consigue superar todos los escollos y ofrecer un texto realmente útil. Y no sólo para usuarios finales.

Tres bloques claramente diferenciados constituyen la obra. El primero, que abarca los capítulos 2 al 5, utiliza un proceso «divide y vencerás» para descender desde un esquema general de *Aplicaciones desarrolladas en CD-ROM* (capítulo 2) hasta sendos catálogos de bases de datos textuales y bancos de datos (capítulo 4) y bases de datos bibliográficas (capítulo 5) en CD-ROM. En medio, el capítulo 3 (*Cuestiones generales sobre bases de datos*) presenta una clasificación comprensible y sencilla. La selección de los productos enumerados en los capítulos 4 y 5 es adecuada y su descripción somera, pero suficientemente ilustrativa. Un año después de la redacción del texto la información sigue siendo válida en la mayoría de los casos, aunque haya perdido exhaustividad. Más práctico hubiera resultado, en adición a las listas de bases de datos enumeradas, la referencia al creciente conjunto de publicaciones de referencia que siguen la actualidad de este campo.

El segundo bloque constituye una de las explicaciones más asequibles y claras que se pueden encontrar sobre la recuperación de información asistida por ordenador. A pesar de que los capítulos 6 (*Bases de datos y recuperación de la información*) y 7 (*Conceptos generales de documentación automatizada*) deberían haberse presentado en orden inverso, ambos, junto con el dedicado al *Uso del tesoro en la recuperación de información* (capítulo 8) poseen un gran valor introductorio. Muy recomendables a pesar de que en la bibliografía del capítulo 8 no se encuentren referencias a las normas españolas de construcción de tesauros.

La descripción de los sistemas SPIRS y DIALOG ONDISC ocupa el tercer bloque del texto de Lizasoain, el de contenido más práctico. Y es este bloque, justamente, el que presenta la mayor carencia de toda la obra: Si entre las bases de datos bibliográficas sobre Generalidades y varios (sic) se citan las bases de datos del CSIC (págs. 86 y 87). Si entre las bases de datos de Legislación y Jurisprudencia se citan Compuley y Aranzadi (pág. 63). Si entre las obras de referencia se cita ISBN. Libros españoles en venta 1990 (pág. 32). Entonces, ¿cómo es que ni el sistema CD-KNOSYS ni el de LA LEY merecen un triste epígrafe entre el capítulo 9 y el 19 de este tercer bloque? Ambos sistemas tienen sus detractores y sus defensores, pero no es de recibo que el olvido en el tratamiento de ambos condene al usuario final español a pasar por alto la bibliografía general o los artículos de investigación científica, técnica y social elaborados y publicados en España. Tampoco es demasiado elegante condenar a los usuarios de la información legal a «empapelar» muchos metros cuadrados de paredes con volúmenes cuyos contenidos resultan fácilmente accesibles de forma automática... Por lo demás, excelentes en texto e ilustraciones esos 11 capítulos finales que, en resumidas cuentas, constituyen traducciones al castellano de los correspondientes manuales.

El libro de Luis Lizasoain merece la mejor de las suertes: la reedición. Sin duda,

ésa ha de ser su gran oportunidad para actualizar catálogos y bibliografía y corregir las omisiones, graves, que la primera edición presenta. No estaría de más que también incluyera un capítulo especialmente dedicado a la confección de ficheros bibliográficos personales a partir de las bases en CD-ROM, uno de los temas que los propios usuarios finales más valoran. Por otra parte, parece generalizarse la implantación de sistemas de red para la consulta corporativa de información sobre CD-ROM. Este aspecto también merecería tratamiento aparte.

Carlos Benito Amat  
Unidad de Documentación  
Radiotelevisión Valenciana

## **BIBLIOGRAFIAS. SUS OBJETIVOS Y METODOS**

Donald William Krummel

Traducción de la 1.<sup>a</sup> edición inglesa (London: Mansell Publishing Limited, 1984, reeditada en 1991) por Isabel Fonseca Ruiz

Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Madrid: Pirámide, 1993, 220 p., [1] h.; 21 cm. (Biblioteca del Libro; 55)

ISBN: 84-86168-80-5 (FGSR)

ISBN: 84-368-0776-6 (Pirámide)

Si me preguntaran qué libros de Documentación son ejemplares, entre otros indicaría éste. Aunque llega con retraso, nunca es tarde si la dicha es buena. La obra de Krummel, autor que tiene actualmente sesenta y cuatro años, es el resultado de su labor docente en la Graduate School of Library and Information Science de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.

Principalmente hay dos maneras de enseñar la Bibliografía. En primer lugar, manifestando en qué consiste esta actividad científica; tarea que implica el desarrollo de la teoría bibliográfica y, en consecuencia, la finalidad y metodología de la compilación de documentos. En segundo lugar, analizando los productos resultantes de dicha actividad: los repertorios.

El autor se ha decidido a desarrollar el primer aspecto, que es el más difícil, pero también el más operativo para la preparación de futuros bibliógrafos, y que lamentablemente, salvo escuetos escauceos, faltaba en lengua castellana.

Este manual tiene venerables precedentes, entre otros: *Principles of Bibliographical Description* (1949) de Fredson Bowers, *Esdaile's Manual of Bibliography* (1967) editado por Roy Stokes, *A New Introduction to Bibliography* (1972) de Philip Gaskell y *An Introduction to Bibliography for Literary Students* (1977) de Ronald B. McKerrow. Aventaja a todos ellos en el tratamiento del método y evaluación del trabajo bibliográfico; incluso supera la clara e interesante obra de Paul Mohan Roy *Systematic Bibliography: An Introduction* que apareció ese mismo año en Jaipur (India) y la sencilla y bien organizada contribución de Anthony Meredith Lewin Robinson *Systematic Bibliography: A Practical Guide*.

Pero también es justo reconocer la notable influencia que recibe del libro de Patrick Wilson *Two Kinds of Power: An Essay in Bibliographical Control* (1968). Krummel emula las cinco cuestiones básicas de Wilson: ámbito temático, plantea-